



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Aspectos discursivos de las narrativas de la memoria

El concepto de campo desde la perspectiva de Pierre Bourdieu en la construcción discursiva de la memoria colectiva en Argentina.

Verónica Torres

Resumen:

Walter Benjamín en algunos fragmentos de la *Tesis de la Filosofía de la Historia* menciona dos cosas muy importantes: que la verdadera imagen del pasado puede desaparecer con cada nuevo presente que no se reconozca nombrado en ella y que el peligro que amenaza al patrimonio de la tradición como los que lo reciben consiste en prestarse a ser instrumento de la clase dominante. En cada reflexión, la memoria tiene un rol determinante porque ella debe articular pasado y presente y porque la palabra escrita (por sus características de permanencia) puede manifestar el peligro de estar al servicio de la clase dominante.

Se debe considerar que la memoria tiene primordialmente una representación discursiva pero que ésta es parte de un ejercicio colectivo mayor que incluye manifestaciones no lingüísticas y que tiene como actores participantes a entidades, individuos y al estado para los que la palabra posibilita que el pasado sea reconstruido y con ello hacer aceptable el presente.

Los relatos, historias de vida, testimonios se dividen a su vez no sólo por la clase textual sino también por quienes los enuncian, así hay perspectivas y diferencias en lo que se focaliza en el discurso porque está cargado de significados contextuales e ideológicos que aportan los hablantes.

Si consideramos que la memoria es un campo, lo está dentro del metacampo del poder y dentro del campo específico se da una lucha entre aquellos que apuntan a mantener una memoria específica (con categorías en el interior de los relatos que justifican, detractan o sostienen una ideología) o a intentar transformarla tratando de conquistar el poder y con ello los recursos económicos y políticos con los que el Estado impone las reglas generales; así, las narrativas de la memoria están en lucha por un espacio y por lo que recuerdan y lo que olvidan..



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Aspectos discursivos de las narrativas de la memoria

El concepto de campo desde la perspectiva de Pierre Bourdieu en la construcción discursiva de la memoria colectiva en Argentina.

Introducción

“Existe una cita secreta entre las generaciones que fueron y la nuestra” (tesis 2) La cita de Benjamín extraída de las Tesis de Filosofía de la Historia nos ubica nuevamente en el marco de un encuentro que apunta a dilucidar cuáles son los propósitos que mueven las investigaciones y debates sobre la memoria en nuestro país. Para ello, esta memoria social, como la definía Maurice Halbwachs, que se intenta recuperar y construir en forma colectiva desde los fragmentos personales y enmarcada con acaloradas discusiones y debates sobre qué recordar, a quiénes y cómo en los últimos años es la llave para esa cita secreta que se hace necesaria entre los protagonistas del pasado reciente y los grupos generacionales argentinos más jóvenes. Sin embargo, este encuentro se torna imprescindible no sólo con las generaciones que fueron sino también con las que vendrán si, como exhorta Benjamin, el historiador crítico consciente toma para sí la tarea de no dejar afuera de las narraciones del pasado y con ello no permitir que el silencio cubra con el olvido a los vencidos y a los oprimidos (tesis 17).

Volviéndonos a nuestra propia historia, es el relato de los hechos recientes y pasados, entonces, el que permite recuperar aquello que podría haberse perdido sin la tensión permanente de los que han resistido el discurso de una “historia oficial” que justificó crímenes y naturalizó la indiferencia frente a la suerte que corrieron otros ciudadanos durante la dictadura.

Las *Tesis* de Benjamin nos recuerdan también que los relatos que se inscriben en la memoria de los pueblos corren el riesgo de ser los que responden a los vencedores, así los productos culturales que están insertos en este trabajo de no olvidar forman parte de estas narraciones que le dan rostros a unos y que silencian otros. En Argentina, la lucha de los organismos de DDHH y de muchos grupos, no permitió la ausencia de la desmemoria, sin



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

embargo, estos mismos relatos están en continua fricción porque diferentes sectores son los que intentan inscribirlos y con ello los diferentes rostros de los que no quedan a oscuras.

Benjamin reclama con urgencia la vigilancia del historiador sobre la peligrosa enumeración de fechas y hechos cuya acumulación remita a la repetición sin sentido de la historia pero que no muestra en ese relampagueo, a los que fueron oprimidos (tesis 5 y 6). Esa actitud atenta es la que no dejará que tampoco esta memoria del pasado reciente que nos reúne se transforme en un mero ritual en el otro relato y otro silencio se imponga porque sería “la imagen del pasado que amenaza desaparecer con cada presente que no se reconozca mentado en ella”

El propósito de este trabajo es reflexionar sobre los aspectos discursivos de las narraciones que sostienen a la memoria en Argentina a la luz del concepto de campo propuesto por Pierre Bourdieu a partir de las consideraciones de Benjamín sobre la historia.

I-A propósito del concepto de memoria.

La memoria como ejercicio colectivo y social sobre la historia reciente (en particular la referida a los hechos políticos de los '70 y la dictadura militar entre 1976 y 1983) tiene alcances tanto macrosociales (las políticas de estado en las a partir del estado adquiere rasgos institucionales culturales, jurídicos y políticos) como individuales (a partir de las reflexiones particulares sobre los alcances individuales de la aplicación de medidas terroristas nacidas y planificadas en organismos estatales). Es este un mosaico tan complejo, fragmentario y variado porque quienes construyen o forman parte del discurso de la memoria, en el relato de estos hechos recientes y la relación con el presente lo realizan desde su perspectiva; así la memoria es también una construcción social en la que intervienen sujetos e instituciones y para ello se debe reflexionar sobre las narraciones que están en discusión y su relación con el poder.

Entonces, se debe considerar que la memoria tiene primordialmente una representación discursiva pero que esta es parte de un ejercicio colectivo mayor que incluye manifestaciones no lingüísticas y que tiene como actores participantes a entidades, individuos y al estado.

Este tipo de memoria que se analiza es el que pertenece a la cosa “pública” y a la historia reciente. En la memoria colectiva se constituye un imaginario y una cultura



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

colectiva que privilegia unas cosas sobre otras; la política de memoria es parte de una política cultural que constituye un lugar a todo el ejercicio de no olvidar. En este trabajo reconstructivo, la palabra (a través de los escritos académicos, entrevistas, testimonios, producciones artísticas y literarias) ocupa el lugar prioritario ya que el pasado se evoca y reconstruye desde el lenguaje y el discurso permite con esta reconstrucción hacer aceptable el presente.

Los relatos, historias de vida, testimonios se dividen a su vez no sólo por la clase textual sino también por quien lo enuncia, es decir sobrevivientes, familiares, investigadores, periodistas, organizaciones sociales, organismos del estado o militantes. Lo que marca una diferencia en la perspectiva y lo que se focaliza en el discurso; así esta temática está cargada de significados contextuales e ideológicos que aportan los usuarios o hablantes ya que ese peso se remarca desde la construcción discursiva, por ejemplo, si el que inscribe el relato es un profesional en la escritura o un sobreviviente o un investigador social que se acerca la temática ya que además de tener una formación cultural determinada manifiesta una posición ideológica.

II-Discusiones sobre los relatos: variaciones de la memoria

Existen cientos de textos que en los últimos 30 años toman el tema de la memoria, la violencia armada de los setenta y la dictadura de 1976. Entre ellos, el informe de la CONADEP el *Nunca Más* es un texto fundante del relato de la memoria que formaliza la *teoría de los dos demonios* en pugna con la de los responsables de la represión y con los sectores vinculados al rescate de la historia militante de las víctimas.

Hugo Vezzetti (2009) en el libro *Sobre la violencia revolucionaria. Memoria y olvido* analiza las políticas de memoria y como han sufrido transformaciones los relatos y como éstas están relacionados a cambios sociales y políticos sobre la necesidad de un reconocimiento de la violencia estatal y de las organizaciones guerrilleras como condición determinante para poder iniciar una conciliación en términos de nación.

Sobre este punto advierte que en Argentina las causas fueron iniciadas por los organismos de derechos humanos aún durante el último período de la dictadura y que las denuncias presentaban la figura del desaparecido como víctima y sobre la que se acentuaba el carácter de víctima para silenciar el de militante. El contexto de la represión



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

condicionaba esa consideración universal de víctima y los informes y denuncias de los organismos recalcarán esa condición posteriormente formalizadas por la CONADEP *como víctimas* a los que sufrieron todo tipo de vejámenes y secuestros y a la sociedad *como inocente y ajena al terror*.

En la década de los '90 hay una recuperación del desaparecido como militante y comienzan a debatirse los grados de responsabilidad de los otros sectores sociales además del castrense; comienza una tímida autocrítica, en los últimos años a raíz de las investigaciones sobre las víctimas de la guerrilla Vezzetti cree ver por un lado el punto de inicio – si son reconocidas las víctimas de ambos lados y si se reconoce a la violencia de las agrupaciones guerrilleras como factor originario del Terrorismo de Estado- para una conciliación sincera (lejos de las reconciliaciones forzadas que impulsaron distintos sectores, entre ellos la Iglesia), y por otro, que las políticas de estado impulsadas por los dos últimos gobiernos (Kirchner y Cristina Fernández) amén de considerar positiva la reapertura de las causas judiciales, son casi “retrógradas” (entiéndase la creación de la Secretaría de Derechos Humanos) al legitimar un discurso de memoria y reclamo y silenciar las víctimas de la guerrilla basado en la impugnación de la teoría de los demonios. (Informe de la CONADEP) *“Además de tardía, parece inútil y confirma que las decisiones de ese tipo, que pretenden imponerse sobre la experiencia social, siempre llegan tarde.”*

La memoria reciente es además sobre un hecho traumático de características sociales y colectivas cuyas huellas materiales y testigos están presentes y traen la dolorosa experiencia, en la medida que se avanza sobre este tema, de reconocer que los alcances del horror sólo pudieron extenderse por una indiferente anuencia de la sociedad, cuando no en la consciente participación y aceptación del sistema de terror institucionalizado. Así, el relato adquiere características éticas porque se autoimpone la memoria como deber desde el presente hacia el futuro con el imperativo del *nunca más* pero para llegar a ello cada uno de los pliegues del tejido social así como deben ser reconstruidos también deben ser analizados si se quiere cumplir con ese mandato.

Las luchas de la memoria son las de la identidad; la identidad puede ser considerada como un espacio de interrogación o de apertura y reconocimiento y puede,



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

además ser parte de una acción renovadora del pasado. La historia “oficialista” que se construyó desde el gobierno ilegítimo sobre este pasado reciente así como lo había hecho el discurso institucional sobre los acontecimientos fundacionales de nuestro país impuso una narración de nuestro pasado que deja espacios oscuros y grietas no resueltas muchas nacidas en la violencia política. Esta historia es la que se pretende modificar echando luz desde el discurso de los sectores y grupos que fueron silenciados y perseguidos y que también dice quiénes y cómo somos, en síntesis lo que somos. Dentro de los diversos soportes a los que recurren los discursos públicos e institucionalizados por el estado los monumentos, actos, las placas y espacios públicos como las plazas pueden tanto reproducir como congelar una parte de nuestra identidad. Los manuales escolares legitiman ese relato y lo reproducen pero también los grupos que sostienen estas memorias están en lucha porque imponer una de ellas también define nuestra identidad.

III-El concepto de Campo.

Pierre Bourdieu propone a través de los conceptos de campo y habitus una visión social de la Historia al relacionar la realidad social y el comportamiento. Inicialmente se presentarán esos conceptos para poder relacionar estos relatos que conforman el discurso de la memoria y que están respondiéndose entre sí y además en lucha por un espacio en el cual imponer una narrativa determinada. Narrativa que se encuentra legitimada (y también sostenida por los medios de comunicación como sistema reproductor de estos discursos) ya sea por organismos de derechos humanos, por el estado o por grupos sociales que responden a los sectores que son responsables del golpe militar y de la represión institucionalizada.

Hechos previos al golpe de 1976 dan cuenta de la instalación y activación del aparato represivo del estado que además de tener instrumentos materiales también tiene prácticas discursivas que llegan a diferentes niveles sociales e instituciones (escuela, medios de comunicación, economía, etc.) A partir de la dictadura, la justificación de la represión es el concepto de *guerra* con métodos “no ortodoxos”. Los reclamos de los organismos de derechos humanos enfrentan ese discurso al focalizar la figura de la víctima. Gradualmente, siempre gracias al trabajo perseverante de los sectores sociales y de los organismos, hablar de derechos humanos comienza no sólo a ser parte de los temas de



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

nuestra sociedad sino que se transforman en una parte esencial de la agenda de estado hasta llegar a la reapertura de las megacausas y las condenas por los crímenes de lesa humanidad.

Bourdieu al proponer categorías como la de campo lo hace desde una perspectiva relacional porque lo que existe en el mundo son las relaciones objetivas. Un campo es *una configuración de redes objetivas entre posiciones*, éstas son objetivamente definidas como tales y se imponen sobre los agentes o instituciones, por su situación presente o futura en la *estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como su relación objetiva con otras posiciones (dominación. Subordinación, homologación, etc.)*

Si consideramos que la memoria es un campo, esta está dentro de un metacampo: el poder y dentro del campo se da una lucha entre aquellos que apuntan a mantener una memoria específica (ya sea bajo la categoría de víctima, sociedad inocente/militancia/enemigo; categorías que estructuran desde el interior de los relatos la justificación, la denuncia o que ayudan a sostener una idea de país) o a intentar transformarla tratando de conquistar el poder o sea acceder a los recursos económicos y políticos con los que el Estado impone las reglas generales. Muchas críticas, por ejemplo, se escuchan con la presencia simbólica de los organismos de derechos humanos cuando la presidenta Cristina Fernández realiza un anuncio (por ejemplo cuando entre las críticas opositoras a la relación entre estado y fútbol algunos sectores plantearon la dificultad para encontrar una razón a la presencia de las Abuelas de la Plaza de Mayo en la presentación de un canal estatal de fútbol y tal vez la explicación sea que en tanto instituciones, estado y organismos de DDHH operan relacionalmente y sostienen dichos campos así como fue en Argentina el debate sobre la Ley de Medios) e incluso desde ciertos sectores de la izquierda se cuestiona “el apropiamiento” de la causa de los derechos humanos por el oficialismo. Analizar el fenómeno como la manipulación oficialista de la causa que han sostenido históricamente los organismos y los partidos de Izquierda es la respuesta de Vezzetti sobre la tardía presencia de la Secretaría de Derechos Humanos aunque la formalización de un espacio institucional sobre esta cuestión es observada por un sector de los organismos (Abuelas de Plaza de mayo, CELS) y de la sociedad como un avance político considerable. Entonces, pese a las críticas al gobierno nacional en sus ejes de



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

política de estado sobre la memoria, las luchas (y este el término al que se recurre obligadamente porque los avances en este asunto de estado se han resuelto desde un trabajo arduo, dificultoso y muy resistido por aquellos sectores que reproducen el discurso de las justificaciones de las violaciones de los DDHH) están dentro del campo del poder que iniciaron los organismos a fines de la dictadura y que durante los '90 han conseguido transformar el campo de la memoria.

Sin embargo, dentro del campo de la memoria, existen agrupaciones y organismos que trabajan para diferenciarse primero de aquellos que niegan la legitimidad de los derechos humanos y, en segundo lugar, para diferenciarse entre sí y ocupar o intentar hacerlo en su totalidad sobre los sectores internos del campo. Así la estructura de relaciones objetivas entre las posiciones de fuerza de los distintos subsectores dentro de la memoria delinea todo lo que realizan sus ocupantes para legitimar su posición o cuidarla de lo que realizan los otros. La estrategia será de acuerdo a la posición que el agente adopte en el campo porque los subsectores dentro de la memoria no cuentan con el mismo capital (político, cultural, económico) y de la percepción que tengan de su posición en y sobre el campo.

Podemos citar el caso de la fractura de la organización Madres de Plaza de Mayo en 1986, en esto (observa Vezzetti) se condensaban las diferencias con la actitud del gobierno y la reparación económica a los familiares de los desaparecidos y las inhumaciones de los restos para su identificación. Esta fractura tendrá posteriormente su representación temporal en el espacio, la plaza de las Madres y los actos de repudio de cada 24 de marzo que serán organizados con diferencias de horarios, reclamos y, por ende, “memorias” construidas de otras maneras más o menos críticas con los gobiernos sucesivos, con participación activa o con la exclusión de los partidos políticos que no son de izquierda, con perspectivas diferentes según se incrementen la condición de militante o no al colectivo de los desaparecidos.

El estudio de los campos implica tres momentos según Bourdieu: la posición frente al poder; el trazado de la estructura objetivas de las relaciones entre las posiciones ocupadas y el análisis del habitus de los agentes decir, *las disposiciones que han adquirido al internalizar un determinado tipo de condición social y económica*



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

En primer lugar, sobre la posición respecto al poder, el campo de la memoria – para lo cual debemos tener en cuenta lo que señala Bourdieu no existe un esquema o estructura fija e inamovible- tiene inicialmente una posición dominada y desde ahí un cambio gradual a una fracción dominante de la clase dominante en tanto el relato de una memoria necesaria, social e imprescindible para pensar en país y aspirar a nación como concepto. Esta posición muda primero desde la exclusión que resiste al discurso de la necesidad de la intervención de las FFAA con connotaciones metafóricas asociadas a la cirugía ya que su rol está explicado desde la finalidad de sus accionar para “sanear el país del peligro de la subversión” a la de enfrentamiento desde 1983. Muchos historiadores marcan como hechos trascendentes el juicio a las Juntas y la publicación del Informe de la CONADEP (*Nunca Más*) como hecho institucional que representa la composición del campo de la memoria. En los '90, la posición de fracción dominada se mantiene a raíz de la resistencia a las denominadas “leyes del perdón” (*Obediencia debida* y *Punto Final*) que imponía el cierre de los procesos sobre los crímenes cometidos durante la dictadura. En 1987, como ejemplo de las variaciones textuales que sostienen la construcción discursiva de la memoria, el diario *Página/12* comienza a publicar y se autodefine como una publicación “de oposición y progresista” y dentro de su línea editorial el tema de los derechos humanos es el eje vertical de este periódico y de su posicionamiento político.

Los actos recordatorios y de repudio al golpe tienen un carácter más participativos y masivos y la memoria es uno de los vértices junto con el reclamo de verdad y justicia de la sociedad ya que este concepto (el de memoria) aparece asociado inexorablemente al pedido de justicia (juzgar a los responsables y a los autores materiales) y al de verdad en tanto lograr desde el debate y el hacer público (y con ello ubicar en una posición dominante) a una verdad, vergonzosa pero real de la Argentina. El reconocimiento por parte de los jueces de la categoría de “crímenes de lesa humanidad” a los delitos cometidos durante la dictadura (se debe señalar que el grupo de los magistrados pertenecen al grupo de mayor capital cultural y político) acompaña y refuerza al de los grupos políticos que deben realizar la votación sobre la derogación de las leyes del perdón. El proyecto es impulsado por el presidente electo en ese momento, Néstor Kirchner y cumple (ya sea porque adhiere al tema o porque históricamente ve la posibilidad de aprovecharlo y



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

conseguir apoyo político de los grupos sociales asociados a los derechos humanos) con el reclamo de décadas de los organismos y que ya forma parte de un pedido social.

El campo de la memoria así está ya instalado en el metacampo del poder; las relaciones ocupadas por los organismos, partidos políticos y sobrevivientes o familiares están vinculadas a la competencia por la legitimidad de su autoridad sobre este campo (por ejemplo, los partidos políticos tradicionales son observados con desconfianza por ciertos sectores en cuanto clase política respecto del campo de la memoria porque también han sido los partidos mayoritarios los que avalaron las “leyes del perdón”)

Sobre el mapa de la estructura objetiva de las relaciones entre las posiciones ocupadas por los agentes, los organismos de derechos humanos y las agrupaciones de familiares (Madres, Abuelas, H.I.J.O.S.) junto con los sobrevivientes y testigos siguen la brecha discursiva de los informes y denuncias que realizaron la A.P.D.H. y la C.I.D.H. y que fuera el germen inicial del informe de la CONADEP. Los textos (además del *Nunca Más* con su carácter fundador y delineador de la llamada *teoría de los dos demonios*) presentan diferentes clases textuales, entre ellos están los testimonios, historias de vida, entrevistas, análisis sobre las actuaciones de las organizaciones armadas y la realidad social de la Argentina en ese contexto hasta llegar, como señala Vezzetti, a otros relatos en los que se busca evaluar y considerar el reconocimiento de las víctimas de la guerrilla, *las otras víctimas* en las recientes investigaciones sobre las acciones de las organizaciones armadas de los setenta.

Muchos de los trabajos de investigación, recopilación de testimonios, archivo de imágenes, denuncias e información sobre los procesos y avances en las causas son registrados y acompañados con una tibia indiferencia de los medios de comunicación o, como es el caso del diario *Página/12*, cuentan con el especial tratamiento porque lo realiza no sólo como medio periodístico sino porque la temática de los derechos humanos hace a su definición editorial. Cabe recordar en estos veinte años del matutino su cobertura de los actos públicos de repudio y de evocación, las movilizaciones y reconocimientos de edificios, monumentos y acciones sociales ; como prueba, se pueden observar las tapas del 24 y 25 de marzo desde el año 20002 hasta la fecha con el uso del recurso de anclaje fotográfico y del espacio que se la da estos acontecimientos, además del recordatorio diario



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

con la publicación de “aniversarios” de la desaparición forzosa de personas publicada por los familiares.

Sobre la relación del diario con el gobierno nacional, la compleja situación política actual no puede ser resumida en este trabajo ni hace al propósito, pero es interesante señalar que Página/12 ha sido cuestionado por tener una posición cercana al gobierno nacional y por contar con el mayor porcentaje de espacios publicitarios del gobierno. Desde la periferia, desde una posición de oposición, de una fracción dominada a lo largo de 20 años al momento actual y, en una lucha entre medios de comunicación que es una extensión de un enfrentamiento político, está ubicado este medio, el diario Página en la periferia del poder y es cuestionado como “oficialista”. Debería atenderse a esta concepción de periodismo objetivo/periodismo opositor como rasgos que forman la imagen del periodismo como institución y de sus agentes, y por ello, en cuanto a la agenda del estado sobre los derechos humanos existe una relación complicada y difícil entre los medios y el gobierno. Horacio Verbitsky en una entrevista responde sobre estos cuestionamientos desde su rol de referente periodístico y de asesor del CELS sobre derechos humanos, que no se volvió Página/12 oficialista sino que sobre los puntos cruciales de esta agenda el diario y el presidente electo coincidían. *”Entonces él me dice: “Mi gobierno en este tema se a basar en tres puntos: memoria, verdad y justicia”. Le digo: “Bueno, veamos. Si es así, nos vamos a llevar bien, si no no”* (sobre el primer encuentro con Kirchner, el ejemplo vale para aclarar que la relación con el poder se condicionaba a temas que Página consideraba no negociables)

Y, en tercer lugar, sobre el análisis de los habitus de los agentes *“los diferentes sistemas que han adquirido al internalizar un determinado tipo de condición social y económica”* (conjunto de disposiciones durables que están inscriptas en el individuo) Si en el campo de posición hay una estrecha relación con un sistema de prácticas y expresiones de los agentes, la construcción del relato de la memoria no sólo dependerá de quien lo realiza o de la posición que ocupa sino también de la práctica discursiva que le confiera mayor legitimidad y que al buscar cierta objetividad adquiriera una autoridad sobre las otras formas narrativas o explicativas.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Si consideramos la etapa inicial de las denuncias de los derechos humanos, la condición de sobreviviente adquiere rasgos dramáticos de acuerdo a la lucha que se establece en el campo, es el testigo quien aporta el grado de prueba a la denuncia pero también es cuestionado como sobreviviente por otros que consideran que sobrevivir entre tan desmedida represión lo califica como “sospechoso”. Por otro lado, los relatos que devuelven la condición de militante al sobreviviente o a la víctima no sólo rescatan la dimensión política del individuo sin que también revisten a su actuación características de voluntad y opción.

En el campo de la memoria se mueven las posiciones de “víctima” (que impone durante la primera etapa democrática la “teoría de los dos demonios” con el informe de la CONADEP) a “militante” (desde la década de los '90) que enfrentan la posición de “enemigo” en el modelo que explica la práctica genocida del estado represor. Se podría considerar que existe una transformación de relaciones de poder constituidas en el espacio de la memoria en tanto ahora política de estado; es decir, que existe una intención de transformar una memoria impuesta anteriormente por la dictadura. Lo que implicaría, además del trabajo de los organismos de DDHH y de un medio de comunicación como el diario Página/12, que el estado invierte recursos y capital (entiéndase capital económico, cultural y político) en estimular y favorecer el relato de la memoria como la recuperación de los valores de los setenta al validar la condición del militante y la legitimidad de la lucha por un modelo político de sociedad. El estado utiliza diferentes formas de estimular y fortalecer esta memoria por sobre otras, con las que compite, a través de actos, monumentos y gestos concretos de “traer al presente” una mirada del pasado. Para Vezzetti es otra memoria impuesta si no reconoce que existen víctimas de las acciones de las organizaciones guerrilleras y si estos últimos grupos no realizan una autocrítica política sobre la responsabilidad que les cabe en su accionar como uno de los factores importantes que explicarían la sistematización del terrorismo de estado.

Existen determinaciones externas que pesan sobre los agentes que luchan por imponer una de estas memorias, por ejemplo, los organismos de derechos humanos están afectados a través de la mediación del campo político en cuanto a su relación con otros subcampos y con el estado. Los periodistas, en este caso del diario Página/12, lo están



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

como intelectuales que dentro del campo de la memoria también tienen un rol en las luchas entre las “memorias” planteadas por los subgrupos.

Finalmente, el campo de la memoria es un sistema de relaciones independientes de las poblaciones a las que estas poblaciones definen, ya sean, organismos de DDHH, agrupaciones, partidos de izquierda o el estado.

III Conclusión

Como conclusión, se puede señalar, que en el campo de la memoria no hay un proceso terminado y fijo sino que mantiene una dinámica acorde a la lucha que se da entre los diferentes agentes que tratan de imponer su relato y con ello la identidad y el proyecto de sociedad que representa a estos grupos y a la Argentina no sólo en lo que se construye discursivamente en el presente sino también en lo que intenta proyectar hacia el futuro. El Bicentenario no sólo es un marco de reflexión sobre los actos fundacionales de una nación sino que además proporcionan el espacio para rediscutir las “historias oficiales” que ocultaron otras aristas y otras memorias.

BIBLIOGRAFÍA

BENJAMIN, Walter Tesis de Filosofía de la Historia. En *Iluminaciones*. v.1. *Imaginación y sociedad*. Taurus, Madrid, 1998, páginas 177 a 191.

BOURDIEU, Pierre, WACQUANT, Loïs Una invitación a la sociología reflexiva. 2da edición. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2008. Traducción: Ariel Dilon.

CRENZEL Emilio La historia política del *Nunca Más*: la memoria de las desapariciones en la Argentina- 1era edición.- Siglo XXI Editores Argentina, Buenos Aires, 2008.

CORCUFF, Philippe Las nuevas sociologías. Alianza Editorial, Madrid, 1998. Traducción: Belén Urrutia.

LINDERT y SEIFERT Verbitsky desatado. En Revista *Noticias*. Número 1710, año XXXII. Buenos Aires, 3 de octubre de 2009; páginas 24 a 30.

VEZZETTI, Hugo (2009) Sobre la violencia revolucionaria. *Memorias y olvidos*. Siglo XXI Editores Argentina, Buenos Aires, 2009.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. **Escrituras de la Memoria.**

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina